

Distr.
GENERAL

CES/SEM.52/2
19 de septiembre de 2003

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

**COMISIÓN DE ESTADÍSTICA Y
COMISIÓN ECONÓMICA PARA
EUROPA (CEPE) DE LAS
NACIONES UNIDAS**

**CONFERENCIA DE ESTADÍSTICOS
EUROPEOS**

**Taller de estadística mixto CEPE/
UNCTAD/UNESCO/UIT/OCDE/
Eurostat sobre supervisión de la
sociedad de la información: datos,
mediciones y métodos**
(Ginebra, y 9 de diciembre de 2003)

**CONFERENCIA DE LAS NACIONES
UNIDAS SOBRE COMERCIO Y
DESARROLLO (UNCTAD)**

**INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE LA
UNESCO**

**UNIÓN INTERNACIONAL DE
TELECOMUNICACIONES (UIT)**

**ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y
DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE)**

**OFICINA DE ESTADÍSTICA DE LAS
COMUNIDADES EUROPEAS (Eurostat)**

UNA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN PARA TODOS: FUNCIÓN DE LAS ESTADÍSTICAS EN LA EVALUACIÓN DE SUS PROGRESOS

Declaración inaugural

Sra. Heli Jeskanen-Sundström, Directora General de la Oficina de Estadística de Finlandia

I. INTRODUCCIÓN

1. Muchos países tienen como meta estratégica la instauración de una sociedad de la información. La creación de una sociedad de la información no es un proceso independiente, sino que está vinculada al resto de la política social. El cambio social, especialmente cuando es rápido, presenta constantemente nuevos desafíos a los encargados de adoptar decisiones. Se necesitan conocimientos sobre la situación actual y sus antecedentes y se necesitan también datos pertinentes y fiables sobre las tendencias de desarrollo de la sociedad. Los requisitos

indispensables para mantenerse competitivo en el mundo de los negocios son la capacidad de renovación continua y la habilidad de adaptarse a las necesidades cambiantes de los clientes. Los miembros de la sociedad también tienen que tener nuevas aptitudes y nuevas maneras de actuar. Ya no alcanza con contemplar el cambio desde una perspectiva nacional; los efectos de la globalización se extienden al sector público, a los medios empresariales, a las organizaciones no gubernamentales y a los ciudadanos corrientes de todos los países. Los países quieren comparar su propio desarrollo con el de los demás y determinar cuáles son las prácticas óptimas. En esa tarea, las estadísticas oficiales desempeñan un importante papel.

2. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) inició el desarrollo sistemático de estadísticas sobre la sociedad de la información en el decenio de 1990, aunque las primeras estadísticas experimentales del fenómeno ya se habían elaborado en el decenio de 1980, es decir, hace dos decenios. El desarrollo de estadísticas sobre la sociedad de la información ha progresado gradualmente, primero mediante la aclaración de conceptos y definiciones, luego mediante la utilización de los datos estadísticos existentes, y por último mediante la formulación de estadísticas que a su vez hacen necesario reunir nuevos datos. La exhaustiva publicación de la OCDE *Measuring the Information Economy 2002* contiene docenas de indicadores cuantitativos para la evaluación del estado de la sociedad de la información en diferentes países. En Europa, los indicadores correspondientes a eEurope 2002 de la Comisión de la Unión Europea se utilizan para estudiar los progresos alcanzados en la instauración de una sociedad de la información en los Estados miembros. Además de la observación cuantitativa, el programa de eEurope también aplica elementos de medición cualitativa. Así pues, ya hay sistemas de evaluación que pueden utilizarse en un mecanismo mundial de observación.

3. Muchos países ya producen periódicamente estadísticas que describen la sociedad de la información, pero la capacidad de recopilarlas varía considerablemente de un país a otro. Ya se dispone de recomendaciones internacionales sobre los instrumentos -marcos, conceptos, definiciones y clasificaciones- necesarios para la recopilación de esas estadísticas, pero la labor a ese respecto todavía no ha concluido. La experiencia demuestra que el desarrollo de un nuevo sistema de estadísticas lleva varios años. Como ejemplo de esto cabe mencionar que el primer borrador del *Handbook of Environmental Accounting*, que acaba de terminarse, se elaboró a principios del decenio de 1990.

4. Los *Principios fundamentales de las estadísticas oficiales*, aprobados por las Naciones Unidas en 1994, ofrecen una buena base sobre la cual pueden cimentar sus actividades las organizaciones de estadística de todo el mundo. Esos principios dicen lo siguiente: "Las estadísticas oficiales constituyen un elemento indispensable en el sistema de información de una sociedad democrática y proporcionan al Gobierno, a la economía y al público datos acerca de la situación económica, demográfica, social y ambiental. Con este fin, los organismos oficiales de estadística han de compilar y facilitar en forma imparcial estadísticas oficiales de comprobada utilidad práctica para que los ciudadanos puedan ejercer su derecho a mantenerse informados".

5. La Declaración de las Naciones Unidas pone de relieve que las estadísticas oficiales deben recopilarse con arreglo a métodos científicos y a clasificaciones y definiciones internacionalmente reconocidos. La protección de los datos de los proveedores debe ser incondicional. En la Declaración se destaca además la importancia de la coordinación y la cooperación. Estos principios fundamentales de las Naciones Unidas son condiciones básicas sin

las cuales no puede comenzar la elaboración y el funcionamiento de las estadísticas de un sistema de estadísticas oficiales. Las estadísticas en que se describe la sociedad de la información también deben desarrollarse conforme a esos principios.

II. CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

6. En su Declaración de principios, la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información seguramente adoptará los principales principios relativos al establecimiento de una sociedad de la información sostenible. Esos principios serán la piedra fundamental sobre la que se asentará el plan de acción y el sistema de evaluación de la Cumbre. En la Declaración (proyecto de julio de 2003) se establecen objetivos en las siguientes esferas:

1. Infraestructura de la información y la comunicación.
2. Acceso a la información y al conocimiento.
3. Función de los gobiernos, el sector comercial y la sociedad civil en la promoción de las TIC y la comunicación para el desarrollo.
4. Creación de capacidad: desarrollo, educación y capacitación de los recursos humanos.
5. Creación de confianza y seguridad en la utilización de las TIC.
6. Entorno habilitador.
7. Promoción de las aplicaciones de las TIC orientadas al desarrollo para todos.
8. Identidad cultural y diversidad lingüística, contenido local y desarrollo de los medios de comunicación.
9. Dimensiones éticas de la sociedad de la información.
10. Cooperación internacional y regional.

7. En la Declaración se hace hincapié en la necesidad de una infraestructura adecuada de información y comunicación y de aumentar no sólo las aptitudes y la competencia de la gente, sino también las oportunidades de aprovechamiento de las aplicaciones de las TIC en todas las esferas de la vida y en apoyo de la diversidad cultural y la creatividad. Estos objetivos también sirven de parámetros para el sistema de estadísticas que se necesita para evaluar los logros. No se puede exagerar la importancia de la educación y la competencia cuando hablamos del desarrollo de la sociedad de la información.

8. Desde la perspectiva de un productor de estadísticas oficiales, es satisfactorio observar que también se está redactando un plan de acción en apoyo de los objetivos enunciados en la Declaración, en el que se hace hincapié en la función de las estadísticas en el proceso de evaluación.

III. FUNCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES EN LA EVALUACIÓN ESTADÍSTICA

9. Se puede decir con certeza casi total que el logro de los objetivos de la sociedad de la información se medirá principalmente con instrumentos cualitativos. El logro de los objetivos relacionados con el medio jurídico o con la eliminación de restricciones será probablemente el más fácil de evaluar mediante informes de los países y listas de las medidas adoptadas por ellos.

10. Para evaluar el logro de los objetivos establecidos también se necesitarán medidas cuantitativas. Afortunadamente, no hay que empezar desde cero. Las organizaciones internacionales ya producen actualmente toda una serie de información estadística que puede aprovecharse para la evaluación de los logros en el marco de la Declaración.

11. La Declaración sobre el desarrollo de la sociedad de la información no es el primero ni el único programa que apunta a lograr un desarrollo humano equitativo a nivel mundial. La Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, celebrada en 2000, aprobó las metas de desarrollo del Milenio. Ya ha comenzado la evaluación del logro de esas metas, y varios de los indicadores usados para ello también son pertinentes para la evaluación de la Declaración sobre la sociedad de la información. Las organizaciones internacionales deberían cerciorarse de que los indicadores y las estadísticas utilizados para evaluar los demás programas mundiales también puedan aplicarse al proceso de evaluación que está a punto de iniciarse. La carga de trabajo de las oficinas de estadística de los países podría reducirse al mínimo si la coordinación entre los sistemas estadísticos de las organizaciones internacionales se ampliara al máximo.

12. La evaluación estadística sistemática exige organización, coordinación y división de responsabilidades entre los órganos internacionales. El sistema debe ser eficiente y se deben evitar superposiciones. Sería prudente hacer un inventario de la información que ya poseen las organizaciones internacionales y de las recomendaciones que se han formulado. Por ejemplo, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y las Naciones Unidas ya reúnen datos estadísticos que pueden utilizarse. La selección acertada de los datos esenciales, es decir, de los denominados indicadores básicos, y de todas las medidas disponibles posibles constituye un desafío de importancia en la tarea de evaluar el desarrollo de la sociedad de la información.

13. Las organizaciones internacionales también deben cerciorarse de que las oficinas de estadística nacionales dispongan de definiciones de conceptos uniformes y pertinentes y de otras normas que faciliten la recopilación de estadísticas. Ya hay varios ejemplos de esto. La condición decisiva para el desarrollo de la sociedad de la información es que sus ciudadanos tengan un cierto nivel educacional. La UNESCO reúne datos extensos sobre los niveles de educación y las tasas de participación en la educación de la población de los distintos países. Por su parte, la UIT estudia el desarrollo y la penetración de la infraestructura de las telecomunicaciones en muchos países. Las estadísticas existentes sobre comunicaciones en masa y sobre datos culturales pueden proporcionar datos sobre los medios de prensa y sobre la producción de contenido digital y su utilización en los diferentes países.

14. Además de proporcionar clasificaciones y recomendaciones sobre metodología, las organizaciones internacionales ya ofrecen a las oficinas de estadística instrumentos tangibles de recopilación de datos. Las Naciones Unidas y la OCDE, por ejemplo, han publicado

recomendaciones sobre cómo definir el sector de la información. La OCDE también ha logrado unanimidad respecto de la definición del comercio electrónico. En la OCDE se han desarrollado y aprobado cuestionarios modelo para encuestas destinadas a medir el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. La finalidad de esas recomendaciones es apoyar la labor de las oficinas de estadística nacionales y lograr que haya datos internacionalmente comparables a disposición de los interesados.

15. Lamentablemente, la evaluación de los progresos de la sociedad de la información no puede basarse simplemente en cifras medias de los diferentes países. Además de elaborar datos sobre conocimientos básicos de informática, acceso del público a los equipos o difusión del uso de Internet, también es necesario saber en qué medida hay disparidades en esas esferas entre regiones, por grupo socioeconómico o por género. Ya se han hecho diversos cálculos de la incidencia de la brecha digital a nivel nacional e internacional. También es necesario evaluar los efectos de las medidas adoptadas para salvar esa brecha. Hay asimismo mucho interés internacional en estadísticas que puedan utilizarse para analizar la medida en que las mujeres y las niñas aprovechan la tecnología de la información.

16. En los últimos años, el grupo de ciudades de las Naciones Unidas (el Grupo Voorburg) que se concentra en desarrollar estadísticas sobre las industrias de servicios, ha venido dando consideración al desarrollo de estadísticas que describan la sociedad de la información. Los miembros del grupo, hasta ahora principalmente oficinas de estadística de los países desarrollados, han tenido la oportunidad de intercambiar información sobre sus experiencias y sobre las prácticas óptimas. La Comisión de Estadística de las Naciones Unidas ha debatido la posibilidad de establecer un nuevo foro para los países menos desarrollados. Tal vez fuera aconsejable que, mientras se proyecta un sistema de evaluación para el proceso de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, se establezca un grupo de contacto dentro del marco de alguna subdivisión de las Naciones Unidas. También sería importante incluir en el proceso de desarrollo a nivel internacional a los futuros usuarios de los datos.

17. Se justifica igualmente preguntarse de qué manera las organizaciones internacionales podrían prestar asistencia a los países menos adelantados en el desarrollo y la recopilación de estadísticas e indicadores básicos para describir la sociedad de la información. Si se ha de prestar apoyo a los proyectos iniciados para dar cumplimiento a la Declaración, también sería lógico prestar apoyo al desarrollo de las estadísticas necesarias para su evaluación.

18. Los institutos comerciales de investigaciones y las empresas consultoras privadas producen grandes cantidades de información sobre la penetración y utilización de la tecnología de la información en diferentes países. Estos datos se reúnen por encargo de clientes que pagan por ello, lo cual indica que evidentemente hay demanda de ese tipo de información, aunque parte de ella también se puede conseguir gratuitamente en Internet. ¿Por qué no basar en ello el sistema de evaluación de la Cumbre Mundial?

19. El uso de estadísticas preparadas por institutos de investigación comerciales y empresas consultoras, al igual que las comparaciones entre países, debe encararse con ciertas reservas. La primera preocupación que se plantea se relaciona con la transparencia de los métodos utilizados, que a menudo no se revelan públicamente. Las investigaciones actuales se extienden a un número limitado de países, principalmente sólo a los que tienen la mayor influencia económica. Raras veces se dispone de datos sobre los países en desarrollo. Las ramas de la

industria examinadas o los niveles de educación pueden desviarse de los utilizados en las clasificaciones oficiales, con lo cual la información básica de la que podría disponerse sobre esas esferas no puede utilizarse. Los institutos de investigación comerciales generalmente producen únicamente la información que se vende, lo cual es fácil de comprender. Sin embargo, no hay demanda comercial de algunas de las mediciones, tales como las que se relacionan con la igualdad entre regiones y entre los géneros, que son indispensables para la evaluación del desarrollo de la sociedad de la información.

IV. LA EVALUACIÓN DE LAS ESTADÍSTICAS TAMBIÉN TIENE QUE SER EFICIENTE A NIVEL NACIONAL

20. Cuando la Cumbre Mundial apruebe el plan de acción, ello supondrá la iniciación de una actividad de aplicación y evaluación que se extenderá a lo largo de varios años a nivel nacional e internacional. La perspectiva de la sociedad de la información se integrará en las políticas nacionales, lo que a su vez supone que las oficinas de estadística se tendrán que comprometer a desarrollar estadísticas que sirvan para la evaluación.

21. De las estadísticas oficiales se espera, primera y fundamentalmente, que den una visión precisa de lo que está ocurriendo en la sociedad. Las oficinas de estadística deben estar en condiciones de proporcionar información numérica pertinente, fiable y actualizada y de apoyar a los encargados de adoptar decisiones. El cumplimiento de esa tarea constituye un desafío importante para las oficinas de estadística en un momento en que la sociedad cambia con gran rapidez y los recursos de aquéllas suelen ser muy limitados.

22. La mejor base para las estadísticas sobre la sociedad de la información será una buena infraestructura de estadísticas oficiales. A menudo se pueden elaborar eficazmente datos nuevos reclasificando los datos de las encuestas por hogares o de las estadísticas sobre manufacturas o sobre comercio exterior, o agregando preguntas suplementarias a las encuestas existentes. El costo de desarrollar un nuevo sistema de estadísticas puede minimizarse si se aprovechan los sistemas existentes.

23. La evaluación estadística de la sociedad de la información debe adaptarse a los otros trabajos y marcos operacionales de las oficinas de estadística. En su próxima reunión, que tendrá lugar dentro de dos años, la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información ha de recibir un informe complementario sobre los principios aprobados en la reunión actual. Eso significa que tendremos que ser capaces de describir el estado de cosas actual y la evolución de la situación a lo largo de los años venideros. Cuando se desarrollan nuevas estadísticas es importante tener presente que las metas de la evaluación estadística no pueden cambiar de un año al siguiente, sino que se necesita contar con series cronológicas. La labor de elaboración lleva varios años y exige una estrecha cooperación con los proveedores y los usuarios de los datos.

24. Al preparar programas nacionales sobre la sociedad de la información es importante que las oficinas de estadística contribuyan a la labor desde el principio mismo. Es vital contar con un programa de evaluación de las estrategias y los planes de acción, pues de otra manera sus recopiladores tendrían dificultades para obtener datos complementarios sobre el desarrollo actual que sean importantes e independientes y se atengan a las normas éticas de la estadística y la investigación. Como ejemplo de mi propio país, Finlandia, puedo decir que en su afán por

evaluar los progresos, el Gobierno finlandés encomendó a la Oficina de Estadística de Finlandia, en su primera Estrategia para la Sociedad de la Información en 1995, la responsabilidad de preparar informes periódicos y de efectuar estudios ocasionales sobre los efectos del programa en la sociedad. Formular una estrategia significa que debemos poder medir la evolución que conduce al logro de determinadas metas. Desde entonces, la Oficina de Estadística de Finlandia ha participado de lleno en la labor nacional de desarrollo de la sociedad de la información, y esta labor ha sido muy fructífera.

V. CONCLUSIONES

25. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, escribe en el prólogo al *Informe sobre Comercio Económico y Desarrollo 2002* de la UNCTAD: "Si el mundo desea seriamente alcanzar la meta de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema para el año 2015, las TIC deben figurar en forma prominente en ese empeño. Todo el mundo (los gobiernos, la sociedad civil, los negocios del sector privado) tiene un interés vital en fomentar la oportunidad digital y poner las TIC al servicio del desarrollo".

26. La adopción en gran escala de las TIC y el aumento del nivel de capacidad a ese respecto son desafíos mundiales que plantea la sociedad de la información. En el logro de esos objetivos hay pasos inmediatos e hitos muy claros. La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información exige evaluar los principales principios de la declaración. ¿Hasta qué punto la comunidad estadística internacional está en condiciones de responder al desafío que se le presenta?

27. La organización de la tarea y la coordinación de la labor de las organizaciones internacionales constituye una magna empresa. Es sumamente importante que tengamos éxito en el trazado del marco de referencia en que han de ubicarse los indicadores derivados de la Declaración. Naturalmente, los conceptos y las definiciones deben ser aprobados e introducidos universalmente.

28. Todo esto debe estar ya en marcha cuando la Cumbre se reúna en Túnez dentro de dos años. Producir estadísticas exhaustivas sobre el desarrollo de la sociedad a nivel mundial sería una meta ambiciosa incluso con un calendario más largo que el que tenemos. No obstante, creo que las oficinas de estadística de los distintos países están deseosas de recoger el desafío siempre que haya un acuerdo sobre los procedimientos y las directrices pertinentes.
